

Con la muerte de Horacio Quiroga desaparece el más brillante cuentista de las selvas



Uno de los últimos retratos de Horacio Quiroga.



El escritor y su piragua.

UNA destacada figura de las letras americanas acaba de desaparecer con el fallecimiento del poeta y escritor uruguayo Horacio Quiroga, radicado entre nosotros desde mucho tiempo.

Con Javier de Viana, compartía Quiroga la gloria de los mejores cuentistas de aquella nacionalidad, siendo de señalar la notable evolución literaria experimentada por el segundo a través de sus producciones. Iniciado en la escuela decadentista con su libro de versos "Arrecifes de coral" cuyas composiciones fueron para muchos, "macaneos de un desequilibrado", Quiroga hubo de trasladarse y residir en nuestra gobernación de Misiones y allí, en medio de las selvas tropicales, puesto en íntimo contacto con la Naturaleza en sus más grandiosos espectáculos, su espíritu se impresionó, torciendo el rumbo de su inspiración. Y el poeta decadente de la juventud se transformó en el escritor realista de la madurez, cuya producción fecunda y valiosa habría de difundirse por todas partes, alcanzando el merecido prestigio de que gozaba al momento de su muerte. Cuentista de penetrante observación y de rico estilo, supo describir, en páginas admirables, hombres, paisajes y cosas y supo traducir en sus cuentos las pasiones de los hombres, animándolos con la belleza dialéctica de su pluma.

"Historia de un amor turbio", "El salvaje" y "Cuentos de amor, de locura y de muerte", son sus obras de esta naturaleza que más lo caracterizaron como cuentista de múltiples recursos. Agrégase a su extensa labor literaria sus numerosos cuentos, entre los cuales cabe mencionar "El almohadón de plumas", "A la deriva", "Los pescadores de vigas", "La miel silvestre", "Los cazadores de ratas", "La meningitis y su sombra".

CARAS Y CARETAS contó a Horacio Quiroga entre sus más ilustres colaboradores. En los tiempos ya lejanos de su iniciación literaria, Quiroga tuvo en nuestras páginas la acogida que merecían sus producciones, conquistando a través de ellas la admiración y la simpatía de nuestros lectores.

Por eso y porque Horacio Quiroga representa uno de los más grandes valores en la literatura americana, CARAS Y CARETAS tributa este homenaje al más brillante cuentista de las selvas, que acaba de morir.



En su taller.



Quiroga en el año 1917.